

cion criminal, el abajo firmado protesta y declara: primero, que no contestará á ninguna pregunta que se le haga en la instruccion; segundo, solamente delante de sus jueces contestará acerca de la inversion de su tiempo durante el dia 14; tercero, protesta contra los que dicen que ha querido forzar el pasaje de la Opera, porque es preciso notar que *fue arrestado lejos de aquel pasadizo mas de una hora antes del suceso.*

(Sabido es que esta asercion se halla desmentida por los hechos del modo mas palpable. Pieri fue arrestado *cerca* del pasaje, *algunos minutos* antes del atentado.)

Vuelvo, continúa el acusado, á mi posicion excepcional. Todo el mundo puede saber que el objeto de mi viaje á París fue en primer lugar, asuntos de familia, y luego...

P. No podemos proceder de este modo; es preciso volver á la forma habitual, es decir, á las preguntas dirigidas por el presidente á que el acusado puede contestar como guste en interés de su defensa. Comienzo, en primer lugar, por decir, que el juez de instruccion no necesita disculparse de las acusaciones que lanzais contra él. Ahora contestad: ¿No fue el 6 de enero cuando dejásteis á Birmingham para venir á Francia con Gomez? ¿Qué veniais á hacer á París?

R. Hacia mas de seis semanas que todos nuestros amigos de Inglaterra sabian que queria yo venir á Francia; venia para negocios, para ver á mi familia, á mi hijo, sobre todo, á quien no habia visto hacia seis años.

P. ¿De modo que negais haber venido á Francia para tratar de la invencion de Allsop?

R. Dije lo que quise cuando me arrestaron; no he querido perjudicar á nadie por causa mia; hé ahí mi móvil en mis interrogatorios.

*El primer Presidente.* Suplico á los señores jurados fijen su atencion sobre este hecho. Pieri llega á París, bajo nombre supuesto, con un pasaporte falso; Pieri, el hombre á quien vais á conocer, el hombre condenado en su país por hechos infames, el hombre refugiado en Francia y espulsado de ella en 1852 por la indignidad de su conducta. En la noche del 14 de enero se le arresta en la calle Le Pelletier, y en el momento mismo de su arresto, se le interroga; se le pregunta cuál es el motivo que le ha hecho volver á Francia; contesta que un hombre le habia dicho en Inglaterra, que puesto que iba á Italia, podria tener necesidad de ciertos instrumentos; que conocia á un hombre, un sugeto en París que los tenia; que él, Pieri, habia preguntado las señas de aquel sugeto, pero que el hombre no habia querido dárselas, añadiendo que aquel caballero, que se llamaba Allsop, iria á verle á él, Pieri, en París. Pieri llega á París; su primer cuidado es ver á Allsop (Orsini).

Hé aquí, señores jurados lo que Pieri decia en el momento de su arresto. Venia, pues, á Francia segun su propia confesion, para tratar de la invencion de Allsop, es decir, de instrumentos de muerte, de bombas fulminantes.

*Pieri.* Hay errores en todo eso; no fui interrogado en el momento de mi arresto, sino á media noche únicamente.

P. Que haya sido antes ó despues de media noche, la cuestion no es esa; esa declaracion consignada en vuestro primer interrogatorio, ¿es verdadera ó falsa? Hé aquí lo que os preguntamos.

R. No era verdadera.

P. Bien, esta es hoy vuestra contestacion; mas habeis sido interrogado otras veces en la instruccion y habeis perseverado en esta primera declaracion. ¿Por qué?

R. La instruccion no marchaba como yo entendia; y ademas mi reserva de no decir la verdad mas que ante mis jueces, me parecia el medio mas sencillo, y no me servirá de obstáculo nada de lo que he dicho en la instruccion.

P. En fin, hoy decís que el objeto de vuestra venida á Francia era ver á vuestra familia, y tambien porque esperábais una revolucion en Italia.

R. Sí, señor.

P. Este último motivo, ¿era el de Gomez?

R. En mi opinion creo que Gomez no es hombre político, que nada sabia, ni esperaba.

P. ¿Qué ibais á hacer á Bruselas y por qué no vinisteis directamente desde Lila, donde dejásteis á Gomez, á París?

R. A mi salida de Birmingham, M. Bernard me habia dicho que puesto que venia á Francia, me rogaba que pasase por Bruselas y me viera allí, en el café Suizo, con una persona que me daria un fragmento de hierro. Consentí en lo que Bernard me pedia; porque tenia que ver amigos en Bélgica.

*El Presidente.* Lo que ahora decís es nuevo. Los señores jurados retendrán el hecho. ¿Conociais el uso que se queria hacer del fragmento de hierro?

R. No: pregunté al cafetero que me lo entregó si era peligroso ó quebradizo, y me dijo que no.

*El primer Presidente.* Los señores jurados tendrán presente que aquel fragmento de hierro era la tapa de una bomba, una media bomba. ¿Cuáles son las personas que visteis en Bruselas? ¿No visteis, entre otras, á la llamada Rosina Hartmann?

R. Sí, habia sido criada mia.

P. ¿Qué la dijisteis?

R. Que iba á Francia y despues á Italia; la dije tambien que no estaba seguro de regresar á Inglaterra, y que la haria conocer mas tarde mi determinacion.

P. Tambien la dijisteis una cosa mucho mas seria, que vuestro viaje á París podria costaros la vida. Habiendo llegado el 8 de enero, ¿qué hicisteis?

R. En primer lugar hice algunas visitas.

P. ¿Visteis á Orsini?

R. En seguida no; no tenia prisa por verle. No le habia visto desde el 25 de noviembre. Cuando nos vimos en París, hablamos mucho de la independenciam de Italia.

P. ¿No os habló en seguida del proyecto de matar al Emperador?